

Viven en colonias en el mar de Barents y el ejemplar detectado más al sur lo fue en 1977, en Holanda

La morsa aparecida en la costa asturiana es la primera observada en la Península

Oviedo,

Fernando CANELLADA

La morsa aparecida en la mañana del jueves en las costas de Navia y Coaña, y que ayer ofreció en sus páginas LA NUEVA ESPAÑA, es el primer ejemplar de esta especie que es registrado en aguas de la península Ibérica, según Concepción Pérez y Carlos Nores, miembros del departamento de Biología de la Universidad de Oviedo y especialistas en mamíferos marinos:

Los dos biólogos aseguraron a este periódico que «se trata de un hecho excepcional porque nunca había aparecido un ejemplar en

la costa cantábrica española o francesa». Es, pues, la morsa detectada más al sur

Concepción Pérez y Carlos Nores tienen datos de que han sido observados ejemplares erráticos en las costas de Noruega, islas Británicas (27 ejemplares en el último siglo y medio, todos encontrados en Escocia, menos dos, el último de los cuales apareció en 1954), Holanda (el último, en 1977), Bélgica y Alemania.

Los efectivos atlánticos de la especie se cifran entre 11 y 25.000 ejemplares; que se recuperan lentamente de la caza

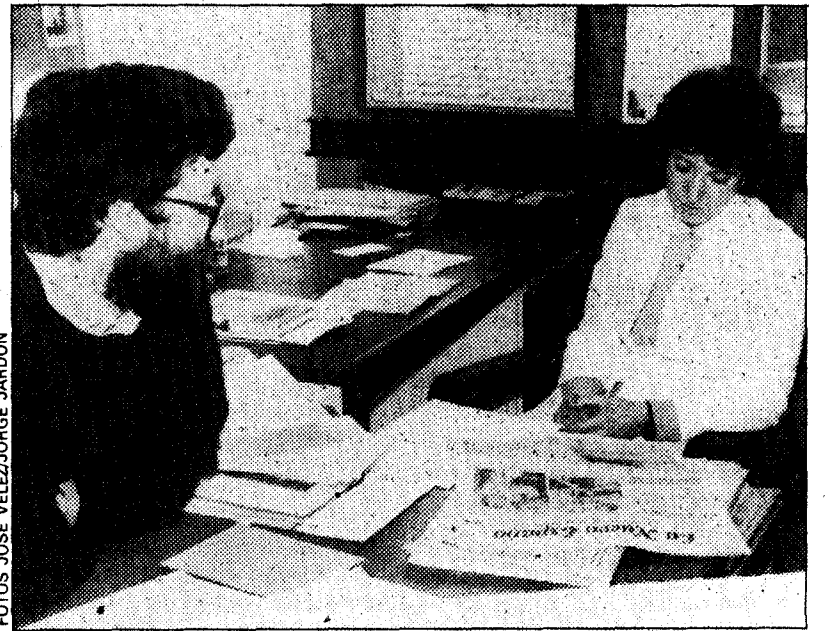
intensiva a que fue sometida en la primera mitad de la década de los 50, durante la cual se mataron varios cientos de miles de ejemplares. Esta pudiera ser la razón de que las abundantes citas registradas en Escocia se interrumpieran en 1954, según los dos biólogos de la Universidad de Oviedo.

Desde el mar de Barents

Las colonias de cría de morsa más próximas se encuentran en el mar de Barents, al norte de la Rusia europea. Son animales costeros y se alimentan de invertebrados que viven sobre el fondo marino (moluscos, crustáceos y equinodermos) y no de peces, para cuya pesca no se encuentran adaptados.

Concepción Pérez y Carlos Nores señalan que las morsas «aunque en su área natural viven en grupos numerosos y compactos, sus desplazamientos erráticos parecen realizarlos en solitario, siguiendo probablemente la línea de la costa, dado que necesitan aguas someras para poder alimentarse. La mayor parte de los ejemplares aislados que se han encontrado en Europa Occidental, al igual que ha sucedido en Asturias se han encontrado en rías y estuarios».

«Aunque es la primera observación de esta especie en nuestras latitudes, no es el único caso de erratismo de una foca ártica que conocemos en Asturias, La foca barbuda, que habita territorios similares y tiene costumbres



Carlos Nores y Concepción Pérez, biólogos de la Universidad de Oviedo, analizaron para LA NUEVA ESPAÑA la aparición de la morsa en Asturias

parecidas, ha sido repetidamente citada en la península Ibérica (6 ejemplares) igualmente en estuarios», aseguran ambos biólogos.

«Dado que es probable que permanezca algún tiempo en la costa asturiana (el ejemplar de Holanda estuvo un mes hasta que fue capturado) se recomien-

da a las personas que tengan ocasión de verla que eviten provocarle cualquier susto o molestia, siendo preferible observarla a distancia, manteniendo el máximo respeto debido a un visitante de estas características», precisan los dos expertos de la Universidad de Oviedo.



La morsa, fotografiada en la playa de La Barra de Navia

«Un montón de algo», en la playa de Arnelles

Navia, Jorge JARDON

La morsa ha causado expectación en Navia. Durante el día de ayer las muchas personas que se acercaron a la desembocadura del Navia no pudieron verla. Tampoco los que fueron a las playas a esperar que el animal emergiera del mar lograron su propósito. «¿A qué hora sale la morsa?», preguntaban los escolares naviegos ayer, mientras se dirigían en grupos a los lugares donde se había visto el curioso ejemplar.

Este acontecimiento de la historia costera asturiana se inició en la mañana del jueves. Una mañana sin importancia, que amanecía con cierta bruma en las zonas marítimas. Caminaba a su trabajo diario «Pepe de Ramira», un conocido pescador de Ortiguera (Coaña). Con poca visibilidad y algo somnoliento, a su paso por la playa de Arnelles descubrió un «montón de algo», a lo que no dio importancia, y continuó su camino. La morsa, tantos kilos de grasa, descansaba sobre la arena de la playa tras un largo recorrido por los mares. «Pepe de Ramira» siguió su camino como todos los días.

Pasada una hora de vuelta, notó algo. «Pepe de Ramira» descubrió que «el montón» respiraba y movía la boca, pero no se acercó porque le asustaron un tanto sus largos colmillos. La noticia despertó a los vecinos de Ortiguera, porque Pepe no dudó en transmitirla a sus colegas de la mar.

Fue Anatolio Cela, otro de Ortiguera, quien más tiempo permaneció junto al animal, a pocos metros, mientras dormía. El atrevimiento de Anatolio Cela se cortó al descubrir, en movimiento, los celosos incisivos de la morsa y «la boca con su hocico y las barbas». La gran mole, con su cuerpo «gigante» y una pequeña cabeza, que movía y miraba sin inquietarse, invitó a los marineros presentes en la playa de Arnelles a acercarse.

agua, al percatarse de la desconocida presencia humana excesivamente cerca. No tenía un pelo de tonta en su excelso bigote. Daba la sensación de padecer escalofríos. Todo su cuerpo transmitía unos extraños espasmos, mientras emitía sus característicos sonidos. Su torpeza sobre la arena de la playa contrastaba con su agilidad en el agua. El pesado cuerpo, casi arrastrado por sus pequeñas extremidades, dejaba un profundo surco en la playa.

Florentino Antúñez pescaba con tranquilidad en la playa de Navia, su villa natal, cuando creyó ver un animal prehistórico. El propio Antúñez recordaba «la sorpresa y emoción cuando a la espalda, a pocos metros, encontré algo que recordaba un animal prehistórico, con su aspecto de fiera en el agua».

Resoplaba en sus inmersiones y dejaba una estela de espuma a su alrededor. Al final, cuando un vecino del lugar trató de acercarse al animal, acompañado de un perro, la morsa decidió abandonar la costa navega y durante todo el día de ayer no pudo ser vista más que en las páginas de este periódico.

La Caja impulsa a las Pequeñas y Medianas Empresas



Para impulsar la nueva estructura económica y social en el Principado de Asturias, la Caja de Ahorros de Asturias, ofrece a las Pequeñas y Medianas Empresas, en virtud del coeficiente de inversión regional y del convenio suscrito con el Gobierno del Principado, préstamos preferenciales para activos fijos, en las siguientes condiciones:

INTERES:
Desde el 9,75%

IMPORTE:
75% de la inversión

PLAZO:
Hasta 6 años y con un año de carencia

También para las PYMES, préstamos para cualquier destino, operaciones de extranjero y descuento comercial de efectos.

La Caja con las Pymes



VENEDORES

EXCLUSIVAS ALIMENTACION

SE REQUIERE:

- Vehículo propio, autónomos.
- Referencias trabajos anteriores.
- Dedicación exclusiva.

OFRECEMOS:

- Cartera clientes.
- Importantes ingresos según capacidad gestión.

Dirigir solicitud por correo a:
Comandante Vallepin,
33, quinto D. OVIEDO

Caja de Ahorros de Asturias